Experiencia Erasmus +

Bonjour à tout le monde!

Soy Cristian, estudiante de ADE en la UPV y voy a relataros mi experiencia en el extranjero tanto como estudiante Erasmus como las practicas que realicé en una start-up en Lyon, en Sud-Este de Francia.

Es cierto que cuando hablamos de Francia, todo el mundo tiende a pensar en la ciudad de París y los 'clichés' asociados con nuestro país vecino pero debo decir que esta experiencia me ha hecho descubrir gran parte de esta maravillosa cultura, que además de haberme sorprendido, me ha hecho mejorar como persona y joven profesional.

Pensé en Lyon por tener un ritmo de vida más tranquilo que en capital gala y sobretodo por aprender francés, un sueño que tenía desde muchos años atrás.

Lyon es una gran ciudad que ofrece una gran diversidad de actividades entre ellas destaca por ser una ciudad galardonada como una capital de la gastronomía a nivel internacional y por ser la cuna del cine (si, los hermanos Lumière inventaron el cine aquí). Además, la Fête des Lumières ofrece un increíble festival basado de proyecciones y luces que puede recordarnos a las Fallas en Valencia.

Mi experiencia como estudiante Erasmus+

Tras el concurso de la plazas, tuve la suerte de cursar mi Erasmus+ en la École de Commerce Européenne - BBA INSEEC. Situada en un ambicioso edificio que antiguamente era un garage de la emblemática marca Citroën, la formación que ofrecía esta escuela fue más que completa durante mi estancia Erasmus.

En el primer cuatrimestre, tuve el placer de cursar el programa Atlantis con compañeros de diferentes nacionalidades como Suecia, Estados Unidos, Francia y Italia entre otros. Los cursos ofrecían materias muy interesantes y favorecían el trabajo en equipo, con que las clases se hacían de lo más amenas.

En el segundo cuatrimestre cursé el programa International Business Management II (IBM) con otros estudiantes españoles, franceses, belgas, surcoreanos y entre otros. Todos los cursos fueron en inglés así que no hubo ningún problema con tal de superar los cursos en cuanto a la barrera lingüística se refiere. Además contábamos con clases de francés de refuerzo, de gran utilidad para comunicarnos con los locales.

El profesorado de fue muy profesional y motivador con las clases y los proyectos. Todos los trámites con el Learning Agreement se resolvieron de la mejor manera posible gracias al fabuloso equipo de relaciones internacionales de la universidad de destino. (Un gros merci à Violeta et Mélissa ^^)

Mi experiencia en el programa Erasmus+ Prácticas

Hacia mediados de Mayo vi como el fin de mi beca Erasmus se acercaba y gran parte de mis amigos empezaban a volver a respectivas casas, por mi parte esta experiencia me había sabido a poco y pensé que realizar prácticas en el extranjero sería una gran oportunidad para mi futuro profesional.

Con esto, empecé a buscar prácticas en empresas locales y tras unos días de búsqueda, gracias al portal de prácticas de la universidad, encontré a Swikly S.A.S.

En lugar de presentar mi candidatura por internet, me presenté personalmente en la empresa en la que ya pude tener un breve intercambio con uno de los cofundadores y tras una entrevista que pase hablando tres idiomas y mucha paciencia me escogieron para formar parte de su equipo.

Esta experiencia fue muy enriquecedora dado que fui nombrado la persona encargada de dar a conocer la solución en el mercado español, esta tarea me dio

gran independencia contando siempre con el apoyo de mis tutores, que me ayudaron a desarrollar muchas competencias. Además, el hecho de estar en la incubadora HUB612-Caisse D'Épargne Rhône-Alpes, me permitió ampliar mi red de contactos profesional, conocer de primera mano el universo emprendedor y perfeccionar mi francés, dado que era de el único español en una oficina de co-working, la comunicación era siempre en francés o bien en inglés.

Todo esto no hubiera sido posible sin el apoyo de mis padres, familia y amigos, que a pesar de que estuvieran a más de 1.000km de distancia, esta se hacía corta con una llamada o unos mensajes.

También agradecer a todo el equipo de relaciones internacionales de FADE ya que sin ellos nada de esto hubiera sido posible. Y a mis profesoras de francés en la UPV, que me motivaron para dar el paso.

Hay que tener determinación, confianza en uno mismo para la propuesta de retos y resolución de problemas. Además de mucha paciencia con la burocracia pero os puedo asegurar que la experiencia merece la pena.

"Once Erasmus, forever Erasmus"

Aquí os adjunto algunas fotos:

Alumnado y coordinadora del programa Atlantis (Courtney Debreuille-Recht)

Puesta de sol frente le Pont de l'Université

Place Jacobins en la Fête des Lumières